



TFCO Pro

magazine

FOTÓGRAFIA Y MODA

NÚMERO: 09/2026

ESPECIAL
Una sesión,
muchos
estilos: el
retrato de
Cristina

*2 horas, decenas de fotos,
una sola protagonista*

Artículos

El taller como escenario

Creatividad compartida en una sesión fotográfica dentro de un taller de motos

Retratos con Luces de Navidad

Entre flashes y estilo: una sesión que respira moda

Notas visuales de una mañana

Sesión de fotos con Alma

Cuando la fotografía se regala

Fotolibros para mirar despacio y conservar para siempre

Clave baja y edición antigua: la fotografía vuelve a ser arte

Fotografiar sin miedo a perder nitidez

Historia de la fotografía

LILLIAN BASSMAN

Fotógrafo

Magazine TFCD pro
REVISTA ONLINE BIMESTRAL
Número 9 / ENE2026
ISSN

www.magazinetfcdpro.es
info@magazinetfcdpro.es
magazinetfcdpro@gmail.com

Instagram: @magazinetfcdpro
Facebook: magazinetfcdpro

Todas las imágenes son propiedad intelectual de sus respectivos artistas y no se pueden copiar ni distribuir. Reservados todos los derechos.

EQUIPO TFCD PRO

Empresa JES4

Informático

Empresa encargada de todo el aspecto informático.

Lilyan Crystal

Modelo / Estilista

Inspiradora y organizadora.

Carmen Rámos Gonzales

Modelo / Estilista

Gran persona aparte de modelo, entusiasta y colaborativa, sin ella, no se hubiera empezado este proyecto.

Pelay Serra

Fotógrafo

Ayudando desde el primer día, gran compañero aportando contenido.

Miguel Martínez

Fotógrafo / Diseñador Grafico

Organizador y encargado que todo salga bien. El capitán de este barco.



Magazine TFCD Pro es una revista online gratuita sobre fotografía y moda, realizada por profesionales.

Magazine TFCD Pro es una revista online gratuita sobre fotografía y moda, realizada por profesionales.

Es un Magazine Bimestral.

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladore/as que colaboren en las sesiones.

Si eres model@, maquillador@, estilista, o simplemente te gusta el mundo de la fotografía y quieres participar en nuestros proyectos, ponte en contacto con nosotros, no te preocupes si no tienes experiencia, lo que buscamos son gente con muchas ganas y motivación.

Si estas interesado puedes escribirnos y te informamos:

info@magazinetfcdpro.es

magazinetfcdpro@gmail.com

editorial

Enero siempre marca un punto de inflexión

Enero siempre marca un punto de inflexión. Es el mes de los comienzos, de las decisiones que miran hacia adelante y de los pequeños cambios que, con el tiempo, acaban definiendo un camino. Este nuevo año no es una excepción para nuestro magazine, que inicia etapa con una novedad importante: a partir de ahora pasamos a publicarnos en los meses impares. Un cambio pensado para ganar tiempo, cuidar aún más los contenidos y ofrecer números más reposados, coherentes y fieles a nuestra forma de entender la fotografía.

Este número de enero recoge bien ese espíritu de transición y evolución. Abrimos con el artículo especial “Una sesión con muchos estilos: el retrato de Cristina”, un trabajo que pone en valor la libertad creativa, la adaptación al ritmo de la modelo y la posibilidad de explorar distintos lenguajes visuales dentro de una misma sesión. Un recordatorio de que no todas las historias se cuentan con un único estilo.

El artículo destacado, “El taller como escenario”, nos lleva a un espacio poco habitual convertido en plató. Una gran sesión fotográfica donde el entorno industrial, la luz y la colaboración entre profesionales se convierten en parte esencial del relato visual. Un reportaje cargado de imágenes potentes y de fotografía entendida como trabajo en equipo.

Completan este número artículos más íntimos y narrativos como “Sesión con luces de Navidad”, donde la luz ambiente y el contraluz se convierten en aliados, y “Notas visuales de una mañana”, una mirada pausada a lo cotidiano, a esos instantes sencillos que muchas veces pasan desapercibidos.

Como siempre, la parte técnica también tiene su espacio. En “Retratos con alma analógica” reflexionamos sobre cómo trasladar sensaciones clásicas al flujo digital actual, mientras que “Conversión a blanco y negro con Photoshop” profundiza en el proceso creativo que va mucho más allá de eliminar el color, entendiendo el blanco y negro como el inicio de una edición completa.

Arrancamos el año con ilusión, con cambios y con la misma pasión de siempre por la fotografía bien pensada, bien hecha y bien contada. Gracias por acompañarnos en este nuevo comienzo. Nos seguimos leyendo, ahora, cada mes impar.

Miguel Martínez



www.magazinetfcdpro.es

08

Cristina y la Mirada que Marca el Nuevo Año

Cristina sostiene con gracia los números del 2026, anunciando un nuevo año lleno de creatividad.



10

EL TALLER COMO ESCENARIO

Creatividad compartida en una sesión fotográfica dentro de un taller de motos.



116

Notas visuales de una mañana

Hay sesiones que se planifican al milímetro y otras que nacen simplemente de una conversación y unas ganas compartidas de crear.



138

Conversión a blanco y negro en fotografía de retrato

En la fotografía de retrato, cada tono original influye directamente en cómo se representa la piel, las facciones y la expresión de la persona fotografiada.



154

Historia de la fotografía

Lillian Bassman

La elegancia abstracta de la fotografía de moda



36

Retratos con Luces de Navidad

Nos transporta a un atardecer mágico donde la luz dorada envolvió cada gesto, cada mirada y cada detalle de una sesión llena de sensibilidad y carácter.



58

Una sesión, muchos estilos: el retrato de Cristina

2 horas, decenas de fotos, una sola protagonista.



DESTACADO

10

El Taller como escenario

Un taller de motos se convierte por unas horas en un estudio fotográfico improvisado. Entre herramientas, metal y gasolina, la luz y el retrato encuentran su espacio en una sesión donde la estética industrial y el trabajo en equipo son los verdaderos protagonistas.



94

Regalar fotografía: Fotolibros imprescindibles para emocionar

Si aún no sabes qué regalar a un fotógrafo, un fotolibro es la opción ideal. Más que un simple objeto, un fotolibro reúne inspiración, historia y emoción.



98

Retratos con alma analógica

No se trata solo de explicar una técnica, sino de compartir una forma de entender la fotografía, alejada de la obsesión por la nitidez extrema.



ESPECIAL

58

Una sesión, muchos estilos: el retrato de Cristina

Las fotografías que surgieron de esta sesión tienen algo especial. Son imágenes cuidadas, elegantes, con una estética coherente y una protagonista que supo adaptarse a cada cambio de vestuario y de luz con naturalidad y seguridad.





CRISTINA Y LA MIRADA QUE MARCA EL NUEVO AÑO

En la portada de este nuevo número de MAGAZINE TFCDPRO, presentamos a Cristina, capturada en un retrato que transmite elegancia y cercanía a la vez. Cristina sostiene con gracia los números del 2026, anunciando un nuevo año lleno de creatividad y nuevas historias por contar. Su gorro de invierno blanco aporta un toque de calidez y sencillez, que contrasta con la fuerza de su mirada, convirtiendo esta imagen en un retrato memorable.


Este gran retrato no es casualidad: fue realizado durante la misma sesión que inspiró uno de los artículos de este número, un testimonio de cómo cada fotografía que creamos para el magazine busca reflejar tanto la personalidad de la modelo como la esencia del proyecto que estamos contando. La portada se convierte así en un puente visual que conecta al lector con el corazón de nuestra revista, invitándolo a descubrir las historias que acompañan a cada imagen.

MODELO

CRISTINA

Modelo:

CRISTINA MARTÍNEZ

 @cristinamartinezpachon



EL TALLER COMO ESCENARIO

*Creatividad compartida en una sesión
fotográfica dentro
de un taller de motos*

por Miguel Martínez



Un taller de motos se convierte por unas horas en un estudio fotográfico improvisado. Entre herramientas, metal y gasolina, la luz y el retrato encuentran su espacio en una sesión donde la estética industrial y el trabajo en equipo son los verdaderos protagonistas. Una experiencia compartida que demuestra cómo una buena idea, un entorno auténtico y una iluminación cuidada pueden transformar cualquier lugar en un escenario lleno de carácter.



Esta sesión nació de una idea clara y muy bien definida por parte de Salvador, quien fue el motor inicial del proyecto. Desde el primer momento tuvo en mente un entorno industrial y auténtico, y no tardó en coordinarse con el taller N2R Motos, que amablemente nos cedió sus instalaciones durante una tarde para poder llevar a cabo la sesión. El espacio, lleno de herramientas, motos y texturas metálicas, aportó una personalidad única a cada fotografía.





Para dar vida a esta idea contamos con Adriana, Ruth y Antonio como modelos, que supieron integrarse perfectamente en el ambiente del taller, aportando actitud, fuerza y naturalidad en cada toma. Su implicación fue clave para transmitir la esencia de este entorno tan especial.





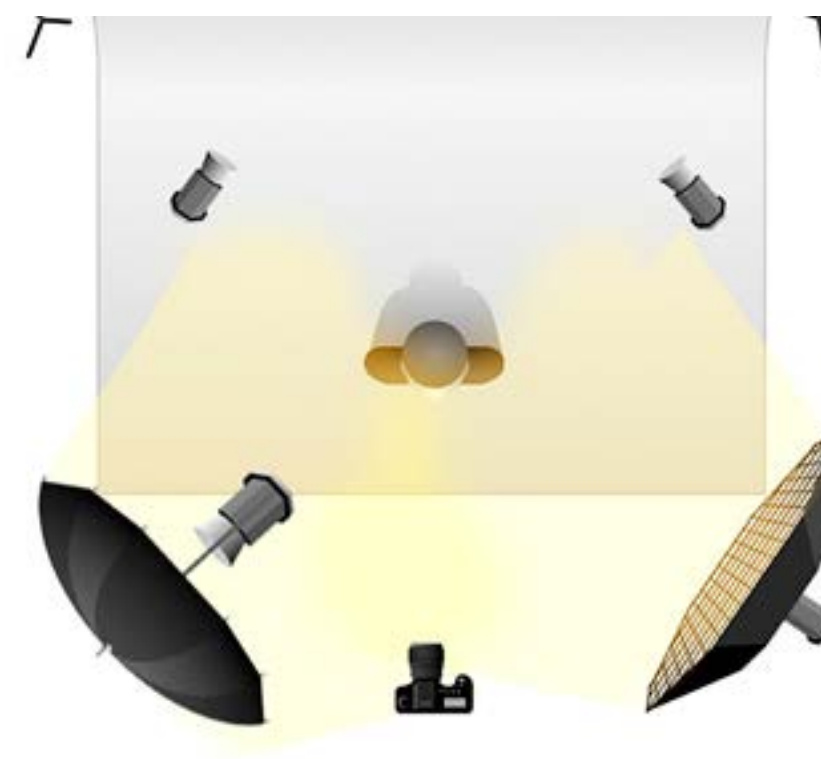
Kawasaki
Racing Team

Ninja

MICHELIN 190/55 ZR17







En el apartado técnico, trabajamos un esquema de iluminación basado en cuatro flashes Godox y un flash de estudio disparado por simpatía. Utilizamos dos flashes principales, uno situado a la derecha y otro a la izquierda de los modelos, ambos equipados con difusores octogonales de 120 cm, con los que conseguimos una luz suave pero con carácter, ideal para resaltar volúmenes y texturas. El resto de flashes se emplearon como luz de relleno, montados con difusores octogonales de 90 cm, ayudando a controlar las sombras y equilibrar la escena sin perder la atmósfera industrial del taller.



KAWASAKI

KAWASAKI





La sesión fue un verdadero trabajo en equipo; junto a Concha y Salvador coordinamos ideas, técnicas y encuadres para que cada toma funcionara a la perfección. Nos repartimos tareas, ideas y puntos de vista, lo que enriqueció el resultado final. El intercambio constante entre fotógrafos, modelos y el propio entorno hizo que cada imagen fluyera de manera natural.







Queremos expresar nuestro agradecimiento a N2R Motos por abrirnos las puertas de su taller y permitirnos desarrollar la sesión en un espacio lleno de carácter y autenticidad. Su colaboración fue fundamental para que esta experiencia se convirtiera en algo único, y su apoyo demuestra que la pasión por el motor y la fotografía pueden ir de la mano.

El resultado es una serie de fotografías con carácter, donde la estética motera y el retrato se fusionan, demostrando que cuando una buena idea se combina con coordinación, técnica y un gran equipo humano, el resultado siempre merece la pena.

Artículo de:

MIGUEL MARTÍNEZ

Fotografías:

CONCHA, SALVADOR, MIGUEL

HAN REALIZADO ESTA SESIÓN:

Adriana Aponte

 @adriaponte319

Ruth Franco Mc lean

 @chirlyfrancom

Antonio Peñuelas

 @apenuelaa_

Concha Vena Estefanía

 @black_convst

Salvador Peñalver

 @penalverchinchilla

Miguel Martínez

 @miguelmartinezfotografo



Retratos con Luces de Navidad

Capturando la Magia en Cada Destello

por Miguel Martínez

Como fotógrafo, siempre busco maneras de darle vida a mis retratos, de transmitir emociones que vayan más allá de la simple imagen. Y cada diciembre, con la llegada de las luces de Navidad, siento que tengo un lienzo especial a mi disposición: calles iluminadas, escaparates llenos de color y, sobre todo, la calidez que solo esta época del año puede ofrecer.

Para mí, fotografiar retratos con luces navideñas no se trata solo de encuadrar a una persona frente a un fondo brillante. Se trata de jugar con la luz, de aprovechar los destellos para resaltar rasgos, crear atmósferas y contar historias en una sola imagen. Cada luz se convierte en un punto de interés, un elemento que guía la mirada del espectador y, al mismo tiempo, aporta un toque de magia que difícilmente se logra en otra temporada.

Me gusta experimentar con la profundidad de campo: desenfocar las luces del fondo para crear un bokeh cálido y envolvente, mientras el rostro del retratado mantiene todo su protagonismo. También disfruto probando reflejos y contraluces, usando las luces de manera creativa para generar sombras y texturas que aporten dinamismo y carácter al retrato. La paciencia es clave: cada fotografía es un pequeño juego de ensayo y error, ajustando la exposición, la apertura y la distancia hasta encontrar la combinación perfecta.





MODELO:
Ruth
@chirlyfrancom

por Miguel Martínez



MODELO:
Carmen
@carmencita.tarifa123



MODELO:
Carmen
@carmencita.tarifa123

Cómo conseguir este tipo de imágenes

Para lograr retratos con luces de Navidad realmente impactantes, hay algunos puntos técnicos que conviene tener en cuenta:

Objetivo luminoso: Usar lentes con aperturas grandes ($f/1.2 - f/2.8$) es esencial para conseguir un bokeh bonito y separar al sujeto del fondo.

Luz de apoyo: Dado que muchas veces estaremos a contraluz, un flash o luz continua suave es muy útil para iluminar el rostro sin perder la atmósfera del fondo.

Separación del fondo: Alejar al modelo de los elementos iluminados es clave. Si la persona está pegada a las luces, se pierde ese efecto mágico de bokeh y profundidad que hace que la imagen destaque.

Control del entorno: Aprovechar farolas, luces de escaparates o decoraciones navideñas para crear puntos de luz estratégicos que aporten textura y dinamismo al retrato.

Experimentación: Probar distintas combinaciones de apertura, distancia y posición frente a las luces permite descubrir resultados únicos.

Mini Checklist para Retratos Navideños

- ✓ Usar un objetivo luminoso ($f/1.2 - f/2.8$) para un bokeh suave y elegante
- ✓ Alejar al modelo de las luces del fondo para crear profundidad
- ✓ Añadir flash o luz continua suave si fotografiamos a contraluz
- ✓ Jugar con la profundidad de campo y el desenfoque del fondo
- ✓ Aprovechar farolas, escaparates o decoraciones como puntos de luz
- ✓ Experimentar con distancia, ángulo y apertura para encontrar la combinación perfecta
- ✓ Observar y capturar las emociones del modelo, la magia está en la mirada



MODELO:
Maria
@garcia_maria003



MODELO:
Ruth
@chirlyfrancom



MODELO:
Carmen
@chirlyfrancom



MODELO:
Carmen
[@chirlyfrancom](#)



MODELO:
Carmen
[@chirlyfrancom](#)



MODELO:
Ruth
[@chirlyfrancom](#)



MODELO:
Ruth
[@chirlyfrancom](#)



MODELO:
Ruth
@chirlyfrancom



MODELO:
Maria
@garcia_maria003




MODELO:
Ruth
@chirlyfrancom

Lo más gratificante de estas sesiones es la reacción de las personas. Ver cómo los ojos de alguien se iluminan al ver su reflejo rodeado de luces o cómo una sonrisa se vuelve más luminosa con el brillo de los focos es un momento que me recuerda por qué amo la fotografía. En estas sesiones, la magia no solo está en las luces, sino en las emociones que conseguimos capturar.

En definitiva, los retratos con luces de Navidad son un recordatorio de que la fotografía puede transformar lo cotidiano en algo extraordinario. Para mí, cada diciembre es una oportunidad para explorar, jugar y, sobre todo, conectar con las personas a través de la luz. Y cuando reviso las imágenes en mi pantalla, siempre pienso: "Sí, la Navidad también se puede retratar en una mirada".

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ

 @miguelmartinezfotografo



ESPECIAL

Una sesión, muchos estilos: el retrato de Cristina

*2 horas, decenas de fotos,
una sola protagonista*

por Miguel Martínez



Programamos la sesión para un lunes a mediados de diciembre, una fecha que en el calendario parecía sencilla, pero que el tiempo se empeñó en complicar. Veníamos de una semana entera de lluvias y las previsiones no eran especialmente alentadoras: la aplicación del tiempo marcaba lluvia alrededor de las 13:00 horas. Aun así, decidimos intentarlo. Empezaríamos sobre las 11:00 h y, si llovía, pararíamos. No había plan B, solo ganas de hacer fotos.

La idea era simple y muy de temporada: abrigos, gorritos de lana, looks invernales que encajaran con el ambiente de diciembre. El lunes amaneció nublado, con esa luz suave y difusa que tanto puede ayudar en retrato... o desaparecer en cuestión de minutos. Además, no era una sesión cualquiera: sería mi última sesión del año, y eso siempre añade un extra de motivación.

A Cristina ya la había fotografiado en otras ocasiones, concretamente en dos quedadas fotográficas: una de retrato en estudio y otra en un parque. Como suele ocurrir en este tipo de actividades de grupo, hay muchas modelos, poco tiempo y siempre te quedas con la sensación de querer más. Esta vez la sesión era para ella, sin prisas compartidas, sin turnos, con margen para probar.

Llegaba con una idea clara: necesitaba una imagen potente para la portada de este número del magazine y varias fotografías

sólidas para acompañar este artículo. Para la portada había preparado unos números del nuevo año. La idea era sencilla y directa: un retrato limpio, Cristina sosteniendo los números, dejando claro que abríamos una nueva etapa. El look dependería de lo que ella llevara, y decidí confiar plenamente en su criterio. Fue un acierto.

Cristina apareció en el parque algo más tarde de lo acordado, temas de trabajo. Esos minutos de espera se hicieron eternos. Veía cómo el sol apenas asomaba entre las nubes y cómo el cielo se iba cerrando cada vez más. Pensaba en el reloj, en la lluvia que podía llegar antes de lo previsto y en el poco margen que teníamos.

Pero en cuanto llegó, cargada con una maleta y mil opciones de vestuario, todo lo demás dejó de importar. El tiempo pasó a un segundo plano. Había que hacer fotos.

Y así empezó una sesión intensa, cambiante, con varios estilos en poco espacio de tiempo. Retratos más clásicos, otros más desenfadados, primeros planos y planos más abiertos, jugando con el entorno y con la luz que nos iba regalando el día. Dos horas que pasaron volando, decenas de fotografías y una sensación clara al terminar: cuando hay conexión, confianza y ganas de crear, el tiempo —incluso el meteorológico— deja de ser un problema.

Una sesión, muchos estilos. Y una sola protagonista.



Primer look de la sesión

El primer look de la sesión marcó desde el inicio el carácter elegante y decidido que iba a definir gran parte del reportaje. Cristina apareció con un abrigo largo en tonos oscuros, de líneas limpias y presencia contundente, que aportaba una sensación de fuerza y sofisticación al conjunto. El detalle del cuello con textura aportaba contraste y riqueza visual, enmarcando el rostro y dirigiendo la mirada hacia la expresión.

Bajo el abrigo, un body en tono burdeos rompía con la sobriedad del negro, añadiendo profundidad y un punto de calidez al retrato. Un color que funcionó a la perfección con la luz suave del día nublado y que reforzaba la sensación de retrato invernal, elegante y atemporal. El conjunto se completaba con pantalón oscuro y botines de tacón, estilizando la figura y aportando una postura segura, firme, muy acorde con la actitud de la sesión.

El fondo desenfocado, con tonos neutros y verdosos, ayudó a aislar a la protagonista, dejando claro desde la primera fotografía que todo giraría en torno a ella. Un primer look sobrio, potente y muy fotográfico, que sentó las bases del resto de estilos que irían apareciendo a lo largo de la sesión.





Segundo look de la sesión

El segundo look supuso un cambio claro de atmósfera y ritmo dentro de la sesión. Dejamos atrás los tonos oscuros y la estética más urbana para adentrarnos de lleno en un retrato invernal, limpio y luminoso. Cristina apareció con un abrigo acolchado blanco, con capucha ribeteada en pelo, que enmarcaba el rostro y se convertía en el elemento protagonista de la imagen.

Este look transmitía una sensación de calidez y cercanía, muy acorde con la época del año. El blanco del abrigo contrastaba de forma delicada con el fondo frío y ligeramente verdoso, reforzando esa idea de invierno sin necesidad de grandes artificios. La mirada directa a cámara, serena y natural, aportaba equilibrio a la escena, mientras las manos sujetando la capucha añadían dinamismo y una actitud relajada, casi espontánea.

En este segundo estilo quisimos buscar un retrato más emocional, más cercano, jugando con un encuadre más cerrado y un fondo muy desenfocado.

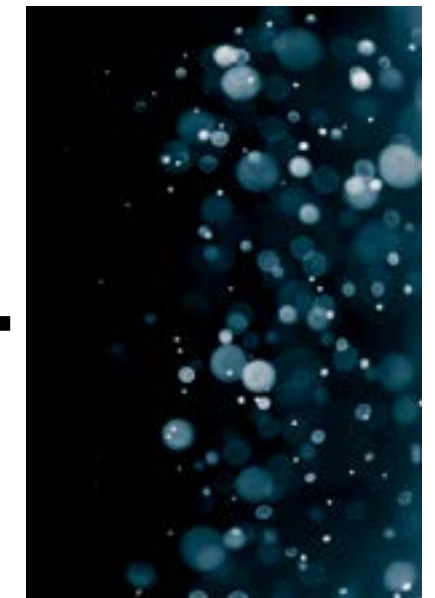
Un segundo look que mostraba otra faceta de Cristina, más suave y luminosa, y que ampliaba el abanico de estilos de la sesión, confirmando que en solo unas horas era posible contar muchas historias distintas con una sola protagonista.



+



+



CAPA OVERLAY EN MODO FUSIÓN
LUZ SUAVE

CAPA OVERLAY EN MODO FUSIÓN
TRAMA

En el momento en el que vi cómo le quedaba ese abrigo y cómo encajaba con el fondo, supe que esa imagen tenía algo especial. La composición funcionaba por sí sola, pero casi de manera automática mi mente empezó a "editar" la fotografía incluso antes de disparar. Ya la estaba imaginando en el ordenador, con un acabado distinto, más atmosférico, más emocional.

Tenía claro que en la edición iba a añadir texturas y pequeños efectos que simularan una ligera nevada. Nada exagerado ni artificial, sino algo sutil, elegante, que acompañara al retrato. Sabía que con varias texturas en modo overlay en Photoshop podía conseguir ese efecto de partículas flotando, aportando profundidad y un toque casi mágico a la imagen.

Ese proceso creativo, que empieza incluso antes de hacer la foto, es una parte fundamental de mi forma de trabajar. En este segundo

look, la combinación del abrigo blanco, la expresión de Cristina y el fondo frío me dio la certeza de que esas imágenes, una vez editadas, tendrían un carácter especial, casi de cuento invernal, sin perder naturalidad ni coherencia con el resto de la sesión.

Los pequeños puntos de luz y el efecto de "nieve" en primer plano ayudarían a construir una imagen casi onírica, con un aire navideño muy sutil, sin caer en lo evidente.







La imagen de la portada

Fue precisamente con este segundo look cuando tomé la decisión de realizar la fotografía para la portada del magazine. El abrigo blanco, la expresión de Cristina y la armonía con el fondo creaban una imagen limpia, potente y muy reconocible, justo lo que buscaba para representar el inicio del nuevo año.

No necesité insistir ni repetir en exceso. La conexión, el gesto y la composición funcionaban desde el primer disparo. Ver cómo se veían esas imágenes directamente en cámara confirmó que esa sería la portada del magazine. A veces no hace falta hacer muchas fotos; basta con reconocer cuándo todo encaja y saber parar en el momento justo.

Preparamos los números del año nuevo y realizamos varios retratos con ellos. No fue una serie larga ni especialmente extensa. De hecho, en las primeras tomas ya tuve la sensación de que la fotografía estaba hecha. Es ese momento en el que miras la pantalla de la cámara y sabes que tienes la imagen que estabas buscando.

Os deseamos

*Feliz
Año*





Tercer look de la sesión

El tercer look marcó un punto de inflexión dentro de la sesión, aportando un aire más sofisticado y con un claro guiño a lo editorial. Cristina apareció con una chaqueta de tejido brillante, llena de matices y reflejos, que reaccionaba de forma espectacular a la luz suave del entorno. Un look pensado para destacar, para atraer la mirada desde el primer momento, sin perder elegancia.

Combinada con una camisa negra y un pantalón oscuro, este estilismo jugaba con el contraste entre lo sobrio y lo llamativo. El cinturón, con una hebilla protagonista, ayudaba a estructurar la figura y reforzaba una postura segura y decidida. La forma de sujetar la chaqueta, abierta y ligeramente adelantada, aportaba actitud y dinamismo, transmitiendo una imagen de confianza y presencia.

Aprovechamos también los pequeños rayos de sol que empezaron a aparecer

tímidamente entre las nubes. Fueron momentos breves, pero suficientes para cambiar por completo la atmósfera de las fotografías. Buscamos zonas amplias que nos permitieran trabajar con fondos limpios y muy desenfocados, dejando que el sol entrara de forma lateral, envolviendo a Cristina con una luz suave y natural que aportaba mayor profundidad y calidez al retrato.

La luz, ya más cálida debido a ese débil sol, envolvía el retrato con tonos dorados que suavizaban la escena y aportaban una sensación casi cinematográfica. El fondo desenfocado, limpio y sin distracciones, permitía que toda la atención recayera en la expresión y en el estilismo, reforzando ese carácter de retrato pensado para magazine.







Cuarto look de la sesión

El cuarto look apostó claramente por una estética más atrevida y con un fuerte carácter visual. El conjunto estaba protagonizado por un abrigo corto de pelo sintético en tono blanco, una prenda que aportaba volumen, textura y una sensación inmediata de sofisticación. Su presencia marcaba el ritmo del retrato desde el primer instante, convirtiéndose en el eje principal de la imagen.

Los tacones de estampado animal completaban el look con personalidad y carácter, aportando un punto de contraste y reforzando la fuerza del estilismo. Un conjunto equilibrado entre elegancia, modernidad y presencia, que ampliaba aún más el abanico de estilos de la sesión y confirmaba la versatilidad de Cristina ante la cámara.

Se combinó con una falda en capas que aportaba complejidad y movimiento al estilismo. Una base ajustada en marrón oscuro definía la silueta, mientras que la superposición de encaje semitransparente añadía feminidad y un sutil toque sensual, sin perder elegancia. Este juego de capas funcionaba especialmente bien en fotografía, creando profundidad y enriqueciendo el conjunto.





Un gran retrato para finalizar el año

En este retrato, Cristina aparece capturada en un momento de serenidad y contemplación, apoyando suavemente el mentón sobre su mano mientras dirige la mirada hacia un punto fuera de cámara. La iluminación natural, suave y envolvente, realza la textura de la piel y los rasgos del rostro, creando una atmósfera íntima y elegante. El encuadre cercano y el fondo claro, de líneas limpias, ayudan a centrar toda la atención en su expresión, transmitiendo calma, sensibilidad y una presencia muy cercana.

El estilismo acompaña perfectamente esa sensación: un abrigo claro de textura suave y envolvente aporta luminosidad y sofisticación, contrastando delicadamente con el tono oscuro de su cabello suelto, que enmarca el rostro de forma natural. La composición equilibrada, junto con la delicadeza de la pose y la calidad de la luz, convierte el retrato en una imagen atemporal, ideal para destacar la personalidad y la elegancia de Cristina dentro de la sesión.



Dos horas dieron para mucho: retratos, cambios de estilo y hasta un momento para jugar y crear imágenes pensadas especialmente para las redes sociales de Cristina



Trabajar con una modelo tan activa, implicada y volcada en la sesión es un auténtico lujo; así da gusto crear, disfrutar del proceso y de la buena compañía.


La sesión con Cristina terminó casi sin darnos cuenta. El tiempo, que al inicio parecía nuestro mayor enemigo, acabó convirtiéndose en un aliado silencioso, regalándonos distintos escenarios de luz y atmósferas que enriquecieron cada uno de los looks. En apenas dos horas conseguimos una variedad de imágenes que reflejan no solo diferentes estilos, sino también distintas emociones y formas de entender el retrato


Las fotografías que surgieron de esta sesión tienen algo especial. Son imágenes cuidadas, elegantes, con una estética coherente y una protagonista que supo adaptarse a cada cambio de vestuario y de luz con naturalidad y seguridad. Retratos pensados para disfrutarse con calma, para detenerse en los detalles y en las pequeñas decisiones que hay detrás de cada encuadre.

Cerrar el año con una sesión así fue, sin duda, la mejor manera de hacerlo. Buen ambiente, conexión, ideas claras y fotografías que hablan por sí solas. Un broche final perfecto a un año de trabajo, y el punto de partida visual para comenzar uno nuevo.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ

 @miguelmartinezfotografo

 @cristinamartinezpachon

CRISTINA MARTÍNEZ

MODELO

Regalar fotografía

*Fotolibros imprescindibles
para emocionar, inspirar y
perdurar*

Si aún no sabes qué regalar a un fotógrafo, un fotolibro es la opción ideal. Más que un simple objeto, un fotolibro reúne inspiración, historia y emoción en cada página. Es un regalo que se mira, se toca y se conserva, capaz de transmitir la pasión por la fotografía y ofrecer horas de disfrute visual. En este artículo te presentamos una selección de fotolibros imprescindibles que cualquier amante de la fotografía valorará y apreciará.





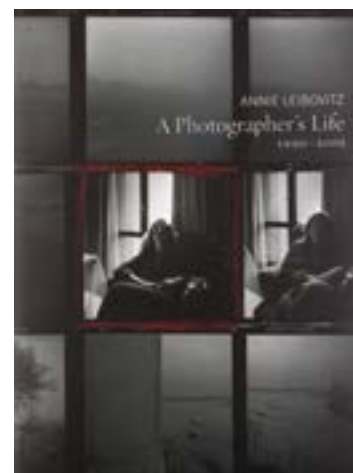
Steve McCurry – El momento desprevenido

Un recorrido por la obra más espontánea de McCurry, donde el color, la emoción y la narrativa visual se combinan para capturar instantes únicos de distintas culturas del mundo. Un libro que demuestra que la paciencia y la intuición son claves en la fotografía documental.



Peter Lindbergh – Una visión diferente de la fotografía de moda

Lindbergh rompió las reglas de la moda apostando por la naturalidad, el blanco y negro y la fuerza de la personalidad por encima del artificio. Este fotolibro es una declaración de intenciones y una fuente de inspiración para retratistas y fotógrafos de moda.



Annie Leibovitz – A Photographer's Life

Una recopilación íntima que mezcla trabajos profesionales con fotografías personales. Este libro permite conocer el lado más humano de una de las fotógrafas más influyentes del retrato contemporáneo.

Sebastião Salgado – Genesis

Un homenaje visual a la naturaleza, los paisajes y las culturas que aún permanecen intactas. Fotografías en blanco y negro de una belleza sobrecogedora que invitan a la reflexión sobre el planeta y la humanidad.



Henri Cartier-Bresson – The Decisive Moment

Un clásico imprescindible. Cartier-Bresson nos enseña la importancia del instante preciso y la composición perfecta. Un fotolibro fundamental para entender el fotorperiodismo y la fotografía de calle.



Steve McCurry – Retratos

Este libro recopila algunos de los retratos más icónicos del fotógrafo estadounidense Steve McCurry, reconocido mundialmente por su habilidad para capturar la esencia y la humanidad de sus sujetos. Desde miradas intensas hasta expresiones espontáneas, cada imagen transmite historias.




Retratos con alma analógica

*Fotografiar sin miedo a
perder nitidez*

por Miguel Martínez





En números anteriores del magazine ya he hablado sobre la fotografía en clave baja y sobre cómo editar imágenes con grano para recuperar sensaciones propias de la fotografía analógica. En esta ocasión quiero ir un paso más allá. Hoy os traigo un nuevo artículo acompañado de una serie de fotografías de un proyecto personal, en el que profundizo aún más en este tipo de edición artística.

No se trata solo de explicar una técnica, sino de compartir una forma de entender la fotografía, alejada de la obsesión por la nitidez extrema y más cercana a la emoción, la atmósfera y la intención. A través de estas imágenes, exploro por qué perder detalle puede ser, muchas veces, la mejor manera de ganar expresión y carácter.



Fotografiar sin miedo a perder nitidez

Vivimos un momento en el que la fotografía digital busca, casi de forma obsesiva, la máxima nitidez posible. Cámaras con resoluciones cada vez más altas, objetivos extremadamente definidos y ediciones que persiguen el detalle absoluto. Sin embargo, como fotógrafo, cada vez me siento más atraído por justo lo contrario: la clave baja y una edición de estilo antiguo, con grano y una estética más artística que técnica.

Este tipo de fotografía me permite alejarme de la imagen perfecta para centrarme en lo verdaderamente importante: la emoción, la atmósfera y la intención. Perder nitidez y detalle no significa perder calidad; al contrario, muchas veces se gana una calidad artística que hoy en día se ve cada vez menos.

Por qué trabajo en clave baja

La clave baja me ofrece un control total sobre la escena. Las sombras dejan de ser un problema para convertirse en un recurso narrativo. Puedo decidir qué se muestra y qué se oculta, crear misterio y dar protagonismo a gestos, miradas o volúmenes. Es una forma de fotografiar mucho más íntima, donde cada luz tiene un propósito claro.

Cuando además acompaño este tipo de imágenes con una edición de estilo antiguo, el resultado se aleja de lo digital y se acerca a la fotografía analógica: imágenes imperfectas, con textura, con carácter, que no buscan describir la realidad tal como es, sino interpretarla.





“...No todo cliente busca una imagen artística; muchos esperan fotografías nítidas, limpias y “perfectas”...

Cómo crear este tipo de fotografías (más fácil de lo que parece)

Una de las grandes ventajas de la fotografía en clave baja es que no requiere un equipo complejo. Para empezar, solo necesito dos elementos básicos: un fondo negro y una sola luz.

El fondo es un punto clave. Es importante alejarlo lo máximo posible de la modelo para evitar iluminaciones indeseadas y reflejos de luz que puedan romper el efecto de clave baja. Cuanto mayor sea la distancia entre el sujeto y el fondo, más fácil será mantenerlo completamente oscuro y limpio.

La luz puede ser tanto un flash como una luz continua, aunque siempre recomiendo a quienes se inician en este tipo de fotografía empezar con luz continua, ya que

permite ver en tiempo real cómo se comporta la iluminación antes de hacer la fotografía. Esto ayuda mucho a entender las sombras, los volúmenes y el contraste.

A nivel de cámara, **cerrar el diafragma es fundamental.** Trabajar en valores como f/8 o incluso f/11 ayuda a controlar la luz ambiente y a conseguir ese fondo oscuro que contraste de forma clara con la iluminación del sujeto. No busco desenfoque en este tipo de imágenes, sino profundidad, textura y una separación clara entre luces y sombras.



“ ...No busco una imagen perfecta, busco una imagen que transmita algo. Y muchas veces, esa transmisión nace precisamente de la imperfección....”

“...Aquí asumo conscientemente que se pierde información, textura y detalle... pero a cambio la fotografía gana atmósfera, profundidad y narrativa...”

La edición artística: menos detalle, más expresión

En la edición es donde esta fotografía termina de cobrar sentido. Añadir grano, suavizar la nitidez, oscurecer sombras y trabajar tonos más apagados o cálidos transforma la imagen en algo menos literal y más emocional. Aquí asumo conscientemente que se pierde información, textura y detalle...pero a cambio la fotografía gana atmósfera, profundidad y narrativa.

No busco una imagen perfecta, busco una imagen que transmita algo. Y muchas veces, esa transmisión nace precisamente de la imperfección.


¿Es ético entregar fotografías editadas así a los clientes ó modelos?

Esta es una pregunta que como fotógrafo me hago a menudo. La respuesta, desde mi punto de vista, está en la honestidad y la comunicación. No todo cliente busca una imagen artística; muchos esperan fotografías nítidas, limpias y “perfectas”.

Por eso considero fundamental explicar previamente el estilo, mostrar ejemplos y dejar claro qué tipo de resultado se va a entregar. Incluso, cuando es necesario, ofrezco versiones alternativas más neutras. Cuando el cliente entiende el enfoque y lo acepta, entregar imágenes en clave baja y con edición antigua no solo es ético, sino que se convierte en una propuesta diferenciadora y muy valorada.







Cuando esta edición es para mí (y para el arte)

Este tipo de edición tan personal suelo guardarla, en la mayoría de los casos, para mí. Este tipo de fotografías las reservo para espacios donde se valora la fotografía como una forma de arte y no únicamente como una imagen correctamente expuesta. Son imágenes pensadas para magazines de arte o fotografía, publicaciones especializadas y para futuras exposiciones, lugares donde la atmósfera, la intención y el lenguaje visual tienen más peso que la simple perfección técnica. Es donde me permito experimentar sin límites, sin expectativas externas, y donde la fotografía se convierte en una expresión puramente artística.


La realidad es que a muchos modelos o clientes les cuesta entender este tipo de imágenes. A veces aceptan una o dos fotografías con este estilo, como algo diferente o especial, pero en general buscan nitidez, detalle y claridad. Buscan verse bien, reconocerse y sentirse cómodos con una imagen limpia y técnicamente perfecta, algo totalmente comprensible.

El gran defecto que tenemos hoy en día al mirar una fotografía es el gesto automático de hacer zoom hasta ver la pupila del ojo. Esa obsesión por el detalle extremo está, poco a poco, matando el arte. Cuando una imagen solo se valora por su nivel de nitidez, se pierde la capacidad de sentirla, de interpretarla y de dejarse llevar por lo que transmite.

Para mí, una buena fotografía no se mide en píxeles, sino en emoción.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ

 @miguelmartinezfotografo

Notas visuales de una mañana

*Sesión de fotos con
Alma*

por Miguel Martínez





Hay sesiones que se planifican al milímetro y otras que nacen simplemente de una conversación y unas ganas compartidas de crear. Esta sesión con Alma pertenece, sin duda, al segundo grupo. Ya habíamos trabajado juntos hace años, y con el tiempo siempre queda esa sensación de “tenemos que volver a hacer algo”. Esta vez, sin demasiadas vueltas, decidimos quedar una mañana y dejarnos llevar.

La idea era sencilla: movernos por el casco antiguo, perdernos entre sus calles, aprovechar sus texturas, sus sombras y esa luz que solo aparece a determinadas horas del día. También pasar por algún parque cercano, cambiar de ambiente y ver cómo Alma se adaptaba a espacios más abiertos. Nada de esquemas cerrados, nada de prisas. Improvisar y ver qué podía surgir.

Desde el principio tuve claro que quería trabajar únicamente con luz natural, sin flash. Me apetecía un enfoque más limpio, más honesto, donde la luz marcara el ritmo de cada retrato. Buscar rincones, esperar el momento justo, girar ligeramente a la modelo para aprovechar un reflejo o una sombra suave. Ese tipo de fotografía que te obliga a observar más y disparar menos, pero con más intención.







La idea era sencilla: movernos por el casco antiguo, perdernos entre sus calles, aprovechar sus texturas, sus sombras y esa luz que solo aparece a determinadas horas del día. También pasar por algún parque cercano, cambiar de ambiente y ver cómo Alma se adaptaba a espacios más abiertos. Nada de esquemas cerrados, nada de prisas. Improvisar y ver qué podía surgir.

Desde el principio tuve claro que quería trabajar únicamente con luz natural, sin flash. Me apetecía un enfoque más limpio, más honesto, donde la luz marcara el ritmo de cada retrato. Buscar rincones, esperar el momento justo, girar ligeramente a la modelo para aprovechar un reflejo o una sombra suave. Ese tipo de fotografía que te obliga a observar más y disparar menos, pero con más intención.

Alma, como ya recordaba, se mueve con una naturalidad increíble delante de la cámara. Esa experiencia previa juntos ayudó mucho: no hubo barreras, todo fluyó con facilidad. Caminábamos, hablábamos, parábamos cuando algo nos llamaba la atención y en pocos segundos ya estábamos creando imágenes. Retratos diferentes, alejados de poses forzadas, más cercanos y reales.

El casco antiguo aportó carácter: paredes con historia, puertas, callejones estrechos y contrastes de luz que daban mucho juego. En el parque, en cambio, todo se volvió más suave, más abierto, con una luz envolvente que invitaba a retratos más relajados. Dos escenarios muy distintos en una misma mañana, pero con una coherencia clara en el resultado final.









Color y blanco y negro: libertad creativa

En esta sesión no buscábamos nada en concreto, y precisamente ahí estaba una de sus mayores virtudes. Esa libertad total permitía estar abierto a cualquier idea o situación que se presentara durante la mañana. No había una única dirección marcada, ni un resultado final preconcebido, solo la intención de crear y experimentar.

Esa forma de trabajar me dio la posibilidad de pensar cada imagen tanto en color como en blanco y negro. Algunas escenas pedían conservar los tonos y matices del entorno, mientras que otras funcionaban mejor eliminando el color y centrándose en las formas, las miradas y la luz. El blanco y negro aparecía casi de manera natural cuando los contrastes, las sombras o la expresión lo pedían.

Jugar con la luz natural, los claroscuros, los desenfocos y las diferentes profundidades de campo fue clave durante toda la sesión. A veces un fondo limpio y desenfocado reforzaba el retrato; otras, un contraste marcado entre luz y sombra aportaba más fuerza y carácter. No se trataba de decidir antes, sino de sentir cada escena en el momento y disparar pensando en todo lo que esa imagen podía llegar a ser después.






Al final, esta sesión fue justo lo que buscábamos: una mañana de fotografía sin artificios, disfrutando del proceso, dejando que las ideas aparecieran sobre la marcha y confiando en la luz y en la conexión con la modelo. A veces, no hace falta nada más para conseguir imágenes que cuentan algo.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ

 @miguelmartinezfotografo

Alma María Chica Jordán

 @almmaaria

MODELO

Conversión a blanco y negro en fotografía de retrato

Métodos y flujos de trabajo en Photoshop

por Miguel Martínez





Cuando transformo un retrato en color a blanco y negro, tengo claro que el proceso va mucho más allá de eliminar la información cromática. En la fotografía de retrato, cada tono original influye directamente en cómo se representa la piel, las facciones y la expresión de la persona fotografiada. Siempre me he fijado en cómo los fotógrafos que trabajaban con película en blanco y negro utilizaban filtros de color para moldear la luz y el contraste: un filtro amarillo u naranja me ayuda a suavizar imperfecciones y a realzar los volúmenes del rostro, mientras que un filtro verde puede servirme para enfatizar la textura de la piel o separar mejor al sujeto del fondo.

En la edición digital, aunque parto de una imagen en color, estos principios siguen siendo fundamentales en mi forma de trabajar. Los distintos métodos de conversión a monocromo me permiten simular el comportamiento de esos filtros, decidiendo cómo se traducen los colores originales en tonos de gris. Ajustando estos parámetros puedo aclarar o endurecer la piel, profundizar las sombras, resaltar la mirada o controlar la separación entre el sujeto y el fondo. De este modo, el blanco y negro se convierte para mí en una herramienta creativa clave para dirigir la atención hacia la expresión y la personalidad del retratado. A continuación, voy a repasar algunas de las técnicas de conversión monocromática que utilizo con más frecuencia y explicar por qué unas resultan más eficaces que otras cuando busco un retrato con una clara intención artística.

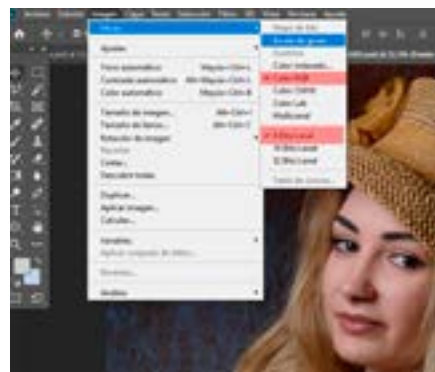
Ps Adobe Photoshop

Conversión directa a Escala de grises

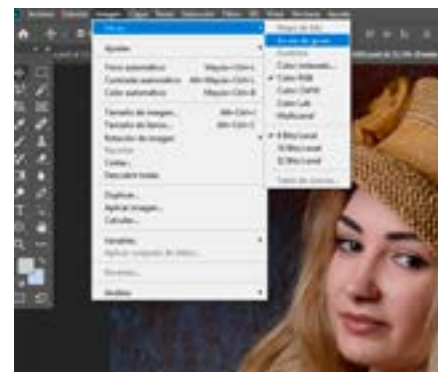
Este es el método más simple y rápido. Photoshop elimina la información de color y convierte la imagen a una sola capa en escala de grises. **Aunque puede ser útil como punto de partida o para trabajos muy básicos, es el método menos flexible.**

En fotografía de retrato no suele ser el más recomendable, ya que perdemos el control sobre cómo los distintos colores originales afectan a la piel, al fondo o a la ropa. Una vez aplicada la conversión, no es posible ajustar de forma independiente los tonos sin recurrir a procesos adicionales.

Photoshop ofrece varios métodos de conversión, cada uno con sus ventajas, limitaciones y aplicaciones creativas. Elegir uno u otro dependerá del tipo de retrato, de la piel, de la luz y del carácter que queramos transmitir en la imagen final.



Abra la imagen en color que desee convertir. Ir al menú **Imagen -> Modo -> Escala de grises** Si es un JPEG normal comprobar que "Color RGB" y "8 Bits/Canal" están ambos marcados en el submenú.



Pulsamos el ratón en **Escala de Grises**



Verás una ventana de confirmación preguntándote si estás seguro de que quieres descartar el color información y aconsejarte que utilice una versión diferente técnica si desea controlar la conversión. Haga clic en **Descartar**.

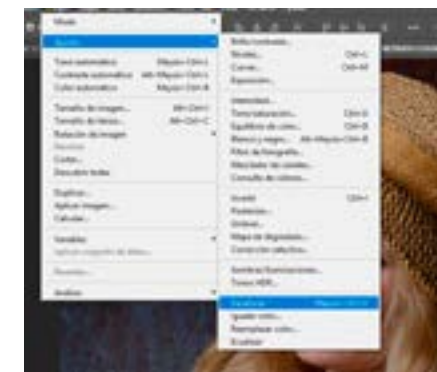


La imagen resultante es en blanco y negro; pero, como puedes ver, la imagen es muy plana y sin vida con una gama tonal completamente lineal. Imágenes en escala de grises como esta se utilizan como punto de partida para **las conversiones de duotono**

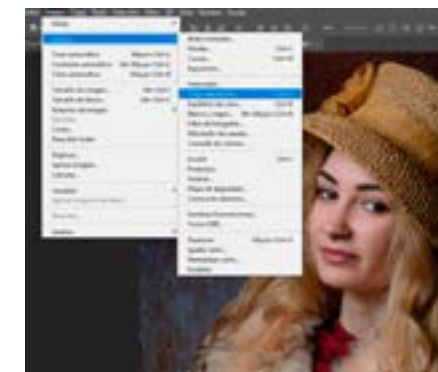
Ps Adobe Photoshop

Desaturación

La desaturación elimina el color reduciendo la saturación a cero, pero mantiene el archivo en modo color. A simple vista puede parecer similar a la escala de grises, pero el resultado suele ser plano y con poco contraste. En retrato, **este método rara vez ofrece un resultado interesante**, ya que no permite controlar cómo se traducen los colores de la piel o del fondo en tonos de gris.



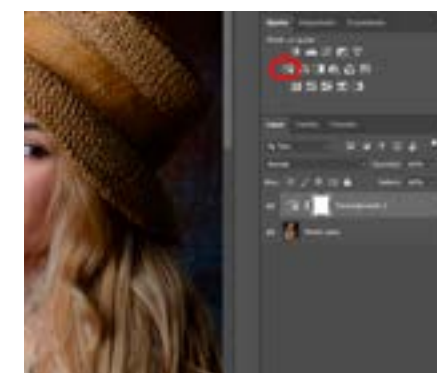
La forma más rápida de desaturar tu imagen es utilizar la opción de menú "Desaturar", que encontrarás en **Imagen > Ajustes**. Esto reduce instantáneamente el color y saturación de la imagen a cero.



Otra forma un poco más complicada para desaturar tu imagen (pero que utilizan bastantes aplicaciones además de Photoshop) es para usar el control Tono/Saturación, que podrás encontrar en el menú **Imagen > Ajustes**.



En la ventana de control que se abre, podrás ver tres controles deslizantes para tono, saturación y luminosidad. **Desliza** el del medio (saturación) todo a la izquierda. Esto produce exactamente el mismo efecto que la opción de menú **Desaturar**.



El principal problema de los dos métodos anteriores es que son permanentes, para conservar la imagen si hacer nada destructivo. Podemos utilizar una **Capa de ajuste de Tono/Saturación**.



La capa de ajuste funciona de la misma manera que **Tono/Saturación**, deslizando a la izquierda la saturación.



Resultado parecido al anterior, tiene aún menos contraste y parece un poco más claro, pero tiene más detalle en las sombras y luces. Todavía es bastante plano y sin vida.

¡¡NO.. uses este metodo en retratos!!



¡¡NO.. uses este metodo en retratos!!



Ps Adobe Photoshop

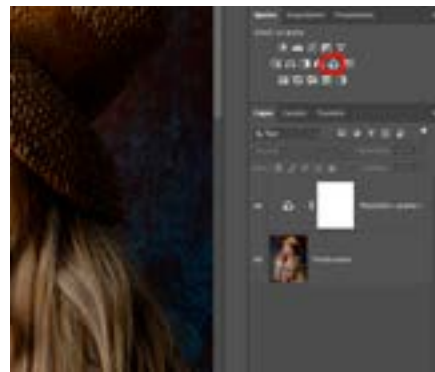
Mezclador de canales

El Mezclador de canales es uno de los métodos más potentes y precisos para convertir a blanco y negro. Permite definir cuánto aporta cada canal (Rojo, Verde y Azul) al resultado final.

Este método emula de forma muy fiel el uso de filtros de color en la fotografía analógica. **En retrato, el canal rojo suele ser clave para controlar la luminosidad de la piel, mientras que el verde y el azul ayudan a definir contrastes y fondos.**



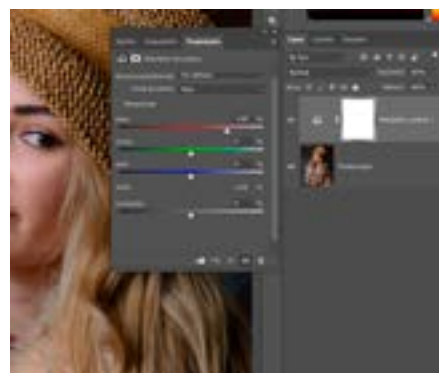
En una imagen JPEG estándar, la imagen que ver se compone de tres canales, cada uno con un mapa de brillo diferente. Puedes ver estos canales haciendo clic en la pestaña Canales en el menú de capas.



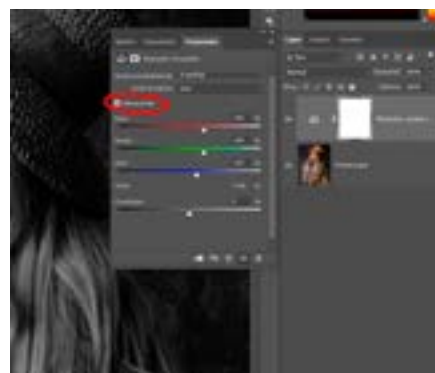
Para mezclar usaremos un una **capa de ajuste de mezclador de canales**. Encontrarás el botón a la derecha de la fila central de botones en el **Panel de ajustes**.



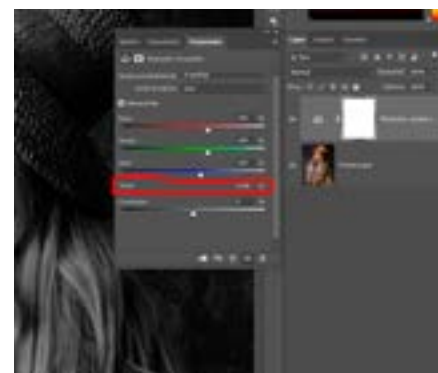
Encontrarás el mezclador de canales en el menú Imagen > Ajustes. La ventana del mezclador que se abre tiene un aspecto diferente al Mezclador de capa de ajuste, pero funciona exactamente de la misma manera.



El mezclador de canales tiene cuatro controles deslizantes uno para cada uno de los tres canales de color y un control deslizante constante que actúa como Control de la intensidad del canal de salida. Por defecto este es el canal rojo, pero puedes cambiarlo a través del menú desplegable.



Para utilizar el Mezclador de canales para convertir una imagen a monocromática, necesitarás hacer clic en la pequeña casilla de verificación justo debajo los menús desplegables, que están etiquetados "Monocromo". Esto configura el canal de salida a gris, eliminando el color.



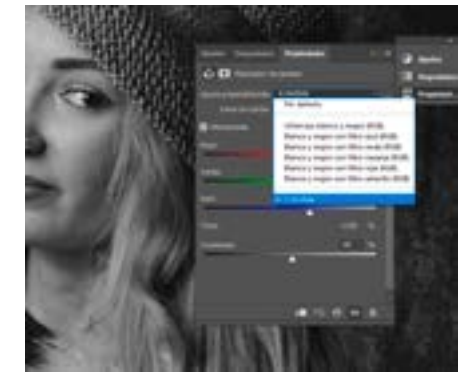
Por defecto en el canal monocromático los niveles están establecidos en +40% para rojo y verde, y +20% para el azul. Notarás que hay se muestra un total debajo de los controles deslizantes, que estarán en +100% cuando empiezas, ya que $40+40+20=100$.



Este método no es destructivo así que puedes experimentar moviendo las barras del porcentaje de cada canal y reajustar cuando lo necesites. Es posible que el número del porcentaje total varíe y supere al 100%.



Para mantener la exposición mientras aumentas un canal, debes reducir uno o ambos de los demás para que el total quede al +100%. Alternativamente puedes enderezar el equilibrio ajustando el control deslizante Constante junto a la cantidad adecuada para equilibrar la suma.



Encontrarás una selección de valores preestablecidos en un menú desplegable, con configuraciones para una variedad de filtros de color.



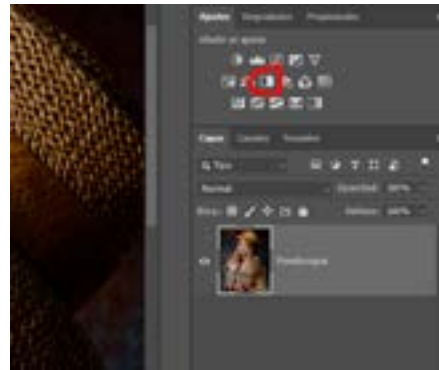
VENTAJAS

- *Máximo control tonal.
- *Resultados muy personalizables.
- *Ideal para retratos con luz compleja.

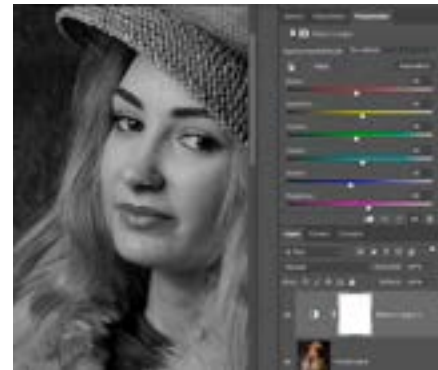
Ps Adobe Photoshop

Ajuste Blanco y Negro

Este es uno de los métodos más utilizados y versátiles en Photoshop. La capa de ajuste Blanco y Negro permite controlar cómo se convierte cada color original (rojos, amarillos, verdes, cianes, azules y magentas) en tonos de gris. En fotografía de retrato **es especialmente útil para trabajar la piel, ya que los tonos rojos y amarillos influyen directamente en su luminosidad y textura.** Ajustando estos deslizadores podemos suavizar la piel, dar volumen al rostro o separar mejor al sujeto del fondo.



Se encuentra en los ajustes de capa, así los cambios no son destructivos y configurables en cualquier momento.



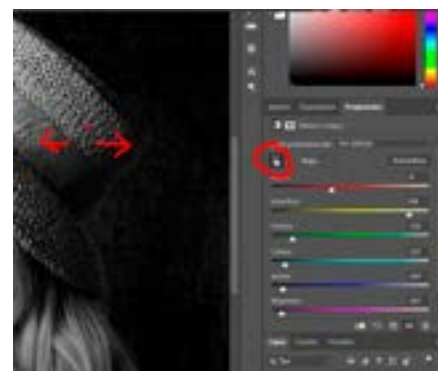
Para mezclar usaremos un una **capa de ajuste de mezclador de canales.** Encontrarás el botón a la derecha de la fila central de botones en el **Panel de ajustes.**



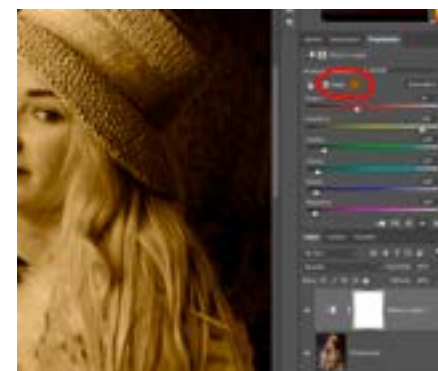
Aquí puedes ver cómo desplazando el deslizador de amarillo a la derecha, la foto gana luminosidad en todas las zonas amarillas sin afectar al resto de la foto.



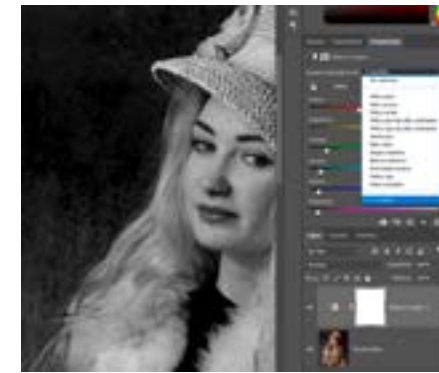
Aquí he movido los modificadores del resto de los colores a la izquierda oscureciendo y produciendo un alto contraste.



Podemos regular un modificar visualmente pulsando el **iconito de la mano** y luego pulsando en la zona de la imagen que queremos aclarar/oscurecer y sin soltar el botón del ratón moviéndonos a derecha o izquierda para ajustar y ver los cambios.



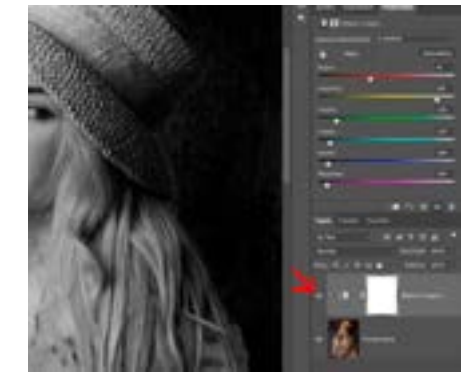
Otra característica del ajuste de es el botón **Matiz.** Este aplica un matiz de color, que por defecto, configurado a un tono sepia casi perfecto, útil para recreando ese aspecto antiguo.



El filtro de ajuste de blanco y negro también incluye una lista de preajustes que puede encontrar haciendo clic en el menú emergente de ajustes preestablecidos en la parte superior del panel.



Para obtener resultados aún más rápidos existe un botón Automático en la parte superior derecha de la Panel de control. Este produce aproximación del equilibrio ideal de tono valores.



Mientras estas editando es bueno que activeis y desactiveis la capa del ajusta para ver mejor los cambios que estais haciendo. Esto lo podeis hacer pulsando en el ojo de la capa correspondiente.



VENTAJAS

- *Método no destructivo.
- *Control total sobre los tonos de piel.
- *Ideal para retrato.



Para mí, Photoshop ofrece múltiples formas de convertir un retrato a blanco y negro, y cada una responde a una necesidad y a una intención distinta. Desde métodos rápidos y sencillos hasta herramientas avanzadas con un alto grado de control creativo, la clave está en saber elegir el proceso adecuado para cada imagen y no quedarse únicamente en la conversión inicial.

Entiendo la conversión a blanco y negro como el punto de partida del proceso de edición, nunca como el final. A partir de ese momento, trato el retrato igual que si fuera una imagen en color: trabajo la piel, suavizando texturas cuando es necesario, elimino pequeñas imperfecciones y ajusto luces y sombras para dar volumen al rostro y reforzar la expresión. Es en esta fase donde la imagen empieza a cobrar verdadera fuerza.

En algunos casos, si busco una estética más clásica o quiero acercarme a un look analógico, también añado una ligera cantidad de grano para aportar carácter y una sensación más orgánica a la imagen. Como en cualquier otro tipo de edición, no sigo una única receta. Probar distintos métodos, combinarlos y adaptarlos a cada retrato es lo que me permite dar coherencia a mi trabajo y desarrollar un lenguaje visual propio en el blanco y negro.

Artículo y Fotografías de:

MIGUEL MARTÍNEZ



@miguelmartinezfotografo

**¿Quieres aparecer
en nuestro
magazine?**



**Contacta con nosotros
www.magazinetfcdpro.es**

*Escríbenos un correo o mándanos un mensaje
directo en Instagram*

150
Magazine TFC D Pro

www.magazinetfcdpro.es

**Tu publicidad
puede estar
aquí**



Colocar tu publicidad en nuestro magazine es una forma directa de apoyar este proyecto independiente, ayudar a dar visibilidad a nuevos artistas y, al mismo tiempo, promocionar tu marca en un entorno cuidado, elegante y con contenido de calidad.

informate: magazinetfcdpro@gmail.com

Colaborar con nosotros

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladores/as que colaboren en las sesiones.

Lo habrás visto en anuncios, o te lo habrán contado, y es cierto, nuestro equipo realiza sesiones TFC D especiales artísticas y diferentes, cuyo resultado se verá en la publicación del Magazine.

Nuestro objetivo no es otro que dar calidad al Magazine, aparte de pasar un rato divertido y hacer trabajos diferentes, y de ese modo promocionar a modelos, estilistas y maquilladores/as que colaboren en las sesiones.

¿Como puedo colaborar?

**Fotógraf@ - Diseñador/a
Model@ - Maquillador@**

**Date a conocer, ó
muestras tu últimos
proyectos en nuestros
magazine**

**” Muestra tus
proyectos**

- 1. Enviando fotografías con calidad e interés*
- 2. Redactando puntualmente artículos sobre aquella disciplina fotográfica que realizas, redactando reviews o análisis.*
- 3. Proponiendo tu candidatura como colaborador regular de una sección.*

COLLABORA





LILLIAN BASSMAN

FOTÓGRAFA

(1917-2012)

La elegancia abstracta de la fotografía de moda

Cuando pensamos en la fotografía de moda de mediados del siglo XX, vienen a la mente imágenes brillantes, coloridas y llenas de glamour. Sin embargo, Lillian Bassman (1917-2012) rompió moldes, creando un lenguaje visual diferente: elegante, minimalista, etéreo y, a menudo, casi abstracto. Su obra no solo marcó tendencias en revistas icónicas como Vogue y Harper's Bazaar, sino que también redefinió la forma de percibir la moda a través de la cámara.

Curiosamente, a finales de los años 60, Bassman se retiró casi por completo de la fotografía comercial. Muchos de sus negativos fueron almacenados y olvidados durante décadas, hasta que en los años 80 y 90 su obra fue redescubierta por galerías y coleccionistas, consolidándola como una leyenda viva del medio.

De Nueva York al mundo de la moda

Nacida en Nueva York en 1917, Bassman comenzó su carrera como diseñadora gráfica antes de acercarse al mundo de la fotografía. Su formación en diseño influyó profundamente en su manera de ver la composición: líneas depuradas, contrastes fuertes y una atención obsesiva por la textura. En 1946 se unió a la revista Junior Bazaar, que más tarde se transformaría en Harper's Bazaar, y fue allí donde comenzó a dejar su huella.

Trabajó junto a fotógrafos legendarios como Richard Avedon y Alexey Brodovitch, quien fue un mentor decisivo en su vida.

Brodovitch no solo la introdujo en la fotografía de moda, sino que también le enseñó la importancia del negativo y la manipulación artística del papel fotográfico.

La estética Bassman: blanco y negro con alma

Lo que distingue a Lillian Bassman es su uso del blanco y negro como medio principal. Sus imágenes son reconocibles por sus contrastes profundos, sombras delicadamente difuminadas y un enfoque suave que da a los sujetos un aire casi onírico. La técnica de granulado, retoques y manipulación directa del negativo y del papel fotográfico convirtió sus fotografías en algo más cercano a la pintura que a la fotografía tradicional.





Anécdotas que revelan su carácter

Se dice que Bassman nunca tomaba más de una o dos fotos por sesión. Su perfeccionismo y su visión artística la llevaban a capturar la esencia de la modelo en un solo instante.

Amaba jugar con telas translúcidas y velos, creando un efecto de misterio que se convirtió en sello distintivo de su estilo.

Aunque sus retratos de moda eran altamente estilizados, Bassman siempre buscaba humanidad y emoción en cada imagen, evitando que la moda dominara la fotografía.

Curiosidades de su obra.

Su archivo de negativos, descubierto décadas después, contenía imágenes que ella misma había descartado pensando que no eran "perfectas". Hoy, muchas de estas fotos son consideradas obras maestras.

Bassman exploró la fotografía de arquitectura y naturaleza, aunque siempre con la misma sensibilidad por las líneas y las formas abstractas.

Su legado ha trascendido el tiempo, influyendo en generaciones de fotógrafos. Autores contemporáneos como Sarah Moon o Tim Walker han reconocido en la obra de Bassman una referencia clave en su manera de interpretar la luz, el movimiento y la narrativa visual.





Lillian Bassman no solo redefinió la fotografía de moda, sino que enseñó a mirar más allá de la superficie: cada pliegue de una tela, cada sombra en un rostro y cada gesto fugaz podían convertirse en arte. Su obra sigue siendo un faro para fotógrafos que buscan fusionar moda, emoción y abstracción, demostrando que la fotografía puede ser tan poética como la pintura más delicada.

Curiosidad final: Antes de fallecer en 2012, Bassman llegó a ver cómo sus imágenes, olvidadas por décadas, eran exhibidas en museos internacionales y celebradas por su intemporal elegancia, un testimonio de que el arte verdadero no envejece, solo se redescubre.

EL EQUIPO TFCDDPro

Ya estamos preparando el siguiente número del magazine

Animate y participa con nosotros

Date a conocer, ó
muestras tu últimos
proyectos en nuestros
magazine

- 1. Enviando fotografías con calidad e interés*
- 2. Redactando puntualmente artículos sobre aquella disciplina
fotográfica que realizas, redactando reviews o análisis.*
- 3. Proponiendo tu candidatura como colaborador regular de una sección.*

Si estas interesado/a pide más información: info@magazinetfcdpro.es
magazinetfcdpro@gmail.com

siguenos

 [magazinetfcdpro](https://www.facebook.com/magazinetfcdpro)

 [@magazinetfcdpro](https://www.instagram.com/magazinetfcdpro)

CONTACTO

 info@magazinetfcd.pro.es
www.magazinetfcdpro.es

